

EN BILBAO

No hay arreglo

La intransigencia de los obreros ha echado por tierra los buenos oficios que han mediado ahora para solucionar la huelga planteada en Bilbao. No se han avenido a consejos de prudencia y no quieren contentarse con las concesiones que se han recabado de los patronos.

De los obreros es, pues, completamente la responsabilidad de cuanto ocurre.

Si al principio su demanda mereció un vistoso apoyo de generosa simpatía en la opinión pública, como lo impone siempre la misericordia hacia los humildes, con la actitud de enérgica resistencia a todo consejo, y por el espíritu intransigente de que han alardeado para su mayor impopularidad, han perdido todo apoyo moral, único factor que en esta clase de conflictos entre el capital y el trabajo da el triunfo.

Los patronos, respondiendo a las advertencias y a las razones que han alegado las autoridades que han intervenido en la solución del pleito pendiente, se han alzado a otorgar en parte las concesiones que se les pidieron. Esta conducta lleva hoy las simpatías de todo el mundo.

Fuieron, en defensa de sus intereses, mostrar la misma ruda intransigencia que a la conquista de sus derechos han puesto los obreros. No ha sido así.

Casi resuelto estuvo el conflicto. Momento hubo en que se creyó completamente pacificado el espíritu público en la industria de Bilbao, acabando la paralización de los negocios, que tantos quebrantos acarrea, atajándose a tiempo las hambres del paro y las represiones sangrientas para reprimir los desórdenes inevitables, y sobre todo, llevando a todos los ánimos la tranquilidad que el actual estado de expectación, ante sucesos cuyo carácter y alcance se desconocen, había convertido en honda zozobra, en una inquietud que reflejan todas las clases sociales bilbaínas, hasta las gentes más ajenas a estas luchas que de pronto se provocan y amenazan con motines públicos.

Son los obreros, con su intransigencia, los responsables de cuanto ocurre. Llevan en esta nueva faz del conflicto el desdoro de la opinión, que les ha vuelto con cierto aire de enojo la espalda.

Claramente se advierte que los huelguistas de Bilbao, los que han roto las negociaciones de avenencia, no cuentan con la unanimidad en el apoyo de los demás compañeros que trabajan en las minas, en las fábricas y talleres de Vizcaya. No ha sido el paro general ni se ha declarado en huelga todos los obreros. Por tanto, falta esa solidaridad indispensable para esas arrogancias intransigentes de que han dado a última hora tan enojosos testimonios.

A juzgar por todos los datos y apreciando ciertos indicios, los orígenes de la agitación presente están en los manejos de unos cuantos que quieren ejercer cómodamente de apóstoles de club, y que, en la línea, después de cargar con el santo y la limosna, de caudillos que llevan tras sí las muchedumbres.

Prueba de la falta de solidaridad es que los huelguistas han apelado, con harta precipitación, que les ha hecho enseñar al público la poca fuerza moral que cuentan, a las coacciones y a las violencias. ¿Contra quiénes? Contra los propios compañeros, los que se han negado a secundar las imposiciones de los que iniciaron el movimiento huelguista y quieren imponer, no sólo a los patronos, sino a los mismos obreros.

Para llegar a la huelga general, al paro forzoso de todos los trabajos en los distintos centros industriales de Vizcaya, necesitarán los agitadores apelar a extremos violentos, obligar a los trabajadores que no estén conformes con la huelga, y por lo visto constituyen la mayoría, ya que de grado no puede ser, que acepten por fuerza cuantas órdenes se les dé.

Se van a consentir esas coacciones? Es tolerable acaso que unos señores, asumiendo representaciones que legítimamente no pueden ostentar, se erijan en árbitros de los destinos de innumerables compañeros, detentando su derecho al trabajo y coartándoles su libertad de acción?

Habría que hacer respetar la voluntad de los trabajadores impidiendo que contra ellos se ejerzan coacciones, y habría que atacar cortos en sus desmanes, al querer buscar una investidura de árbitros, a unos cuantos agitadores de oficio que pretenden también serlo en ejercicio. No hay peor cosa que el caciquismo obrero, y nada más intolerable que ciertos caudillos que se consignan trepando con manos blancas a las alturas sobre las espaldas encañonadas de los más humildes trabajadores.

Los socialistas, que tienen la importancia que generosamente se les concede, quieren secundar, a juzgar por ciertos rumores y a tenor de ciertas promesas, el movimiento de los huelguistas de Bilbao, acordando para próxima fecha el paro general en toda España.

No está el hombre para bollos. Se sabe, aun sin necesidad de recordarlo, las fuerzas con que en el país cuenta el socialismo militante, y se conocen hasta qué punto llegan las influencias sobre la clase obrera de que vienen alardeando. Bien se han demostrado en ocasiones anteriores, cuando han intentado la huelga general en toda España.

No hay que ceder, llegado el momento oportuno, a la presión de amenazas y al anuncio de desórdenes que puedan sobrevenir.

Declarado el paro, declárese también la libertad del trabajo. Con mano recia manténgase el orden cuando se trate de alterar.

A un estado de resistencia opóngase un estado de represión. La paz pública exige que no se consientan desmanes, y sobre todo, que por encima de todo se respete la libertad y el derecho cuando se trate de conculcarlos.

FRANCIA Y EL VATICANO

Los obispos por las Asociaciones culturales. El Papa irritado

— París 24. La *Temps* declara hoy que la nueva Asamblea de los obispos votó las Asociaciones culturales por 22 votos de mayoría, y que el Papa, que tanto había influido por que se votara la resistencia, exclamó todo encolerizado al conocer el resultado de la votación:

— ¡Votan contra mí, como franceses! Ahadío que no estaba obligado a seguirles en su conducta, ni aun en el caso de que hubieran pronunciado su unanimidad. — Mar.

LOS BARBAROS DEL NORTE

IRUPCIÓN EN LAS ISLAS CÍES

Las islas Cíes—según comunican de Vigo—han sido asaltadas, aquejadas e incendadas... ¡Vuelven los normandos a verificar al cabo de tantos siglos irrupciones por las costas! ¿Acaso estamos en guerra con alguna nación? No, nada de eso; según los correspondientes, no hay que temer por la integridad de la patria: el suceso se reduce a que los tripulantes de las trancas de la ría que hacen parada en las islas Cíes, situadas a nueve millas de Vigo, se han entregado en los últimos días a verdaderos actos de salvajismo.

Véamos como: hablan los correspondientes: «comenzaron—dicen—por incendiar las islas, arrastrando todo el arbolado. Los vecinos de ellas a poco se parecen entre las llamas. Después se dirigieron al cementerio, donde yacen los restos de los naufragos, desenterrando el cuerpo de una joven. Al son de imaginarios cantos religiosos espantaron los miembros de aquélla, mientras ardían las cruces de madera del camposanto.»

Insistimos en hacer constar que los bárbaros del Norte no han tenido la más pequeña intervención en nada de esto.

Volviendo al relato de la irrupción y abreviándolo, diremos solamente que los pescadores, después de danzar y cantar a usanza primitiva, se apoderaron de las ovejas que pastoreaban los pobres habitantes de las islas, y desaparecieron dejando en la miseria a aquellos infelices.

El juez de instrucción ha marchado a las islas Cíes; confiamos en que se aplacará ahora con mano fuerte la justicia; el hecho es tan grave, tan insolito, que precisa un castigo rápido y ejemplar.

CRIMEN EN BELMEZ

— Córdoba 25. A las seis y media de la tarde, José Herrera Barba, de veintiocho años, natural de Puerto Nuevo del Terrible, hirió a Isidra Regidor, de treinta y siete años, con la que hacía vida marital, natural ésta de Aranjuez (Madrid).

Según informes, la Isidra vive hace tiempo siendo ama de una casa de lococinco en la población de la provincia de Badajoz, y de cuyas utilidades comía y vestía el Herrera.

Al venir ella a Belmez, donde crece tiene uno ó dos hijos, la buscó el Herrera, el que la dijo se trasladase a Hinojosa con sus pupilas; proposición que la Isidra no aceptó, por lo que aquél, sacando una faja, dió a Isidra una puñalada en el tercio superior de la cara inferior del muslo derecho como de unos dos centímetros de extensión superficial y unos cuatro de profundidad.

Dicha lesión, a juzgar por los médicos, es de pronóstico reservado.

La cura de primera intención fué practicada por los facultativos D. Rafael García Vela y D. Francisco López Rivera, ayudados por el estudiante de Medicina D. Antonio Solano Navarro.

Visto el estado de gravedad de la agredida por la mucha sangre que perdiera, le fueron administrados los Santos Oleos, siguiendo horas después en el mismo estado de gravedad.

El agresor, apenas consumió aquella valentía, se presentó espontáneamente en la cárcel, diciendo lo introdujeran en un calabozo... Palabras textuales.

A última hora sigue la agredida en estado grave. — J. Solano.

RELIGION Y PATRIOTISMO

Según *Le Temps*—telegráfico de París, la nueva Asamblea de obispos se ha declarado en favor de las Asociaciones culturales, por una mayoría de 22 votos.

La noticia ha causado malísimo efecto en el Vaticano. El Papa, que había trabajado con gran empeño por que los obispos votasen por la resistencia a la ley de separación, se encolerizó al saber el resultado de la Asamblea, y exclamó: «Han votado contra mí; han votado como franceses.»

La decisión de los obispos no cambiará, sin embargo, los planes de Pío X. Según el periódico parisino, Su Santidad lo manifestó así, añadiendo que «no le obligaban los acuerdos de la Asamblea, ni aun cuando fueran por unanimidad.»

La noticia hizo merecer comentario, con muchísimo respeto y sin gran extensión, que en realidad no precisa, porque lo que hubiéramos de decir sobre la actitud del Papa se ha dicho y repetido muchas veces en asunto de tan transcendental importancia para la Iglesia.

Recomemos las palabras de Pío X a los obispos dirigidas: «Han votado contra mí; han votado como franceses.» El Papa reconoce, aunque no lo aplaude, ni mucho menos, el patriotismo de los prelados; el mismo establece con su frase este dilema: «¿patriotas ó vaticanistas?»

No creemos que sea necesario tan estrecho molde; pero, una vez establecido, al plantearse cualquier cuestión que a la Patria y a la Iglesia—en sus relaciones con los Estados—afecte, será preciso elegir: ¿patriotas ó vaticanistas...

DE OVIEDO

Huelga terminada. El juego

— Oviedo 23. Los huelguistas de Burefora (Covadonga) han reanudado los trabajos suspendidos hace tres días. Los patronos de las minas han accedido a todas las peticiones hechas por los obreros.

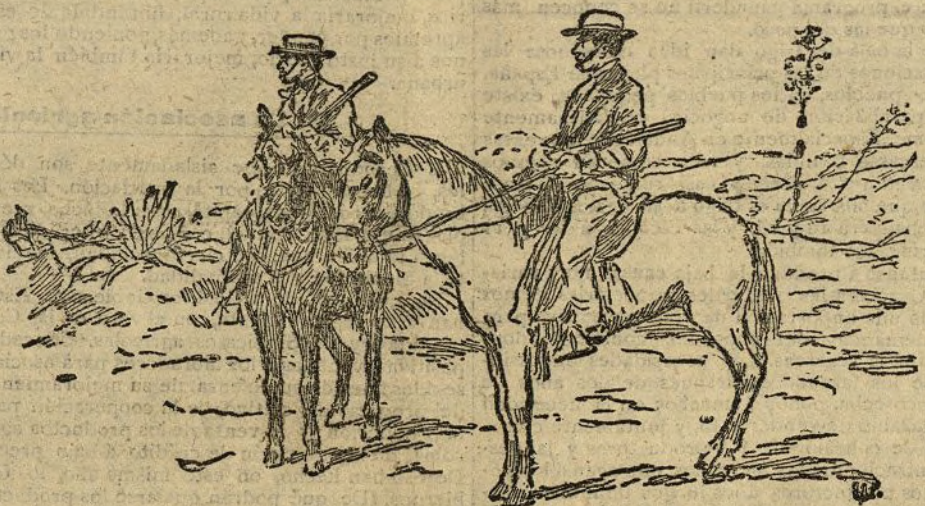
Setenta individuos de conducta sospechosa y que habían sido admitidos durante la última huelga de Mieres, fueron expulsados a petición de los trabajadores honrados.

El gobernador mandó retirar la fuerza a sus puestos respectivos.

Es muy elogiado el proceder del nuevo gobernador contra el juego; dicha autoridad sorprendió ayer tarde una partida en uno de los Circolos de recreo de esta capital, imponiendo 500 pesetas de multa al representante. — Castañeda.

EL BANDOLERISMO EN ANDALUCIA

INFORMACION HECHA SOBRE EL TERRENO PARA DIARIO UNIVERSAL



Explorando el terreno

Sus causas. Miedo y protección. El "Villito", "Pernales". Medios para la extinción del bandolerismo

No vamos a entonar un himno a estos bandidos andaluces, simpatizados, por desgracia, con la clase baja española; no vamos a narrar las caballerescas hazañas de aquellos salteadores de caminos de lujosa chaquetilla corta, calzones de portañón, sombrero de cañuto y camisa de chorreras, que, jinetes en fogosos potros andaluces, fueron monarcas un tiempo de estas regiones; no, nuestro trabajo es analítico y dejamos al novelista que convierta en héroes de sus obras a aquellos que se llamaron José María y Diego Corrientes y que hoy renacen con los nombres del Villito y Pernales.

Las causas del bandolerismo? Las cité, lectores, tal y como a mí me las contaron en el imperio bandolero, en Estepa. ¡Estepa! ¡Cuán triste y trágico aforismo nos recuerde de este pueblo! De él salieron bandidos de cuyos nombres tristemente célebres aún nos acordamos con espanto; de él siguen saliendo criminales que con sus fechorías llevan el terror a estas comarcas; y del mismo pueblo, educados en la escuela del pillaje y el robo, saldrán bandidos nuevos, como si la única misión que al nacer contrajese fuera la del asesinato y el saqueo.

Contrasta la riqueza del pueblo enclavado en las faldas de una sierra pintoresca con la corrupción que bajo sus casas nidadas enojosa. Al recorrer sus calles alegres, al aspirar el ambiente saturado de perfumes que los patios de las casas emanan, al ver su cielo de diaphanidad sublime y al contemplar la esplendidez del paisaje que divisamos, hemos dudado de lo que de ellos nos cuentan, de lo que de él sabemos; mas ceden nuestras dudas, nuestro escepticismo desaparece y dejamos que la realidad nos convenza con sus siniestras verdades, con sus hechos criminosos. En la ciudad de la Giraldá, en la tierra del vino y la alegría, en Sevilla, existe un barrio donde los canchales de su escopeta le daban; se ha visto cómo grupos de obreros famélicos asaltaron rebños de ganado en que saciar sus apetitos, como sucedió el pasado año en los campos de Ecija y Osuna; pero pasó la crisis, aquel que delinquió depuso su actitud agresiva y soltó la escopeta para coger la herramienta que habría de llevar pan a la boca, y los suyos, reinó la paz y con resignación estos cerdos con la piedad cruz de sus infortunios y sus trabajos el obrero andaluz;

¡o, tambaleándose, nos despierte en la puerta dándonos las gracias y ofreciéndose para todo.

De Estepa marchamos a Los Lugares; de allí al Rubio; después a Marinaleda; son estas aldeas el refugio más seguro de todos los bandidos; en vano preguntamos; no saben nada, no los ven nunca; parecen en su mutismo que todos ellos copulificaran de los robos; así y a la ligera, y así visible encubrimiento nos hace pensar en el Villito.

Viendo fracasados nuestros planes regresamos a Puente Genil.

Hemos sacado de estos hechos reflexiones muy amargas, hemos oído cosas curiosas. Unos alegan como causa del bandolerismo la excesiva rigurosidad de los virreyes; otros el hambre; todos sabemos no ser verdad ni una ni otra cosa, mas respecto al segundo objetamos lo siguiente:

Es cierto, sí, que de algunos años a esta parte se agotaba esta región por calamidades sin número que privan al obrero de trabajo; unas veces la ardiente sequía y otras las perniciosas lluvias paralizaban miles de brazos e hicieron llevar el hambre a muchos estómagos; no lo es menos cierto que anémicos, debilitados y con la fiebre del hambre brillando en los ojos, se han visto morir legiones de personas que al ambular por las calles ó por los campos evocaban hambrientos deseos y penurias tristísimas; quizás no sea raro que viendo faltar de hambre a su familia lanzaran uno que otro padre al campo a exigir una limosna sin alegar otros derechos que el hambre de sus hijos y sin más atribuciones que las que los canchales de su escopeta le daban; se ha visto cómo grupos de obreros famélicos asaltaron rebños de ganado en que saciar sus apetitos, como sucedió el pasado año en los campos de Ecija y Osuna; pero pasó la crisis, aquel que delinquió depuso su actitud agresiva y soltó la escopeta para coger la herramienta que habría de llevar pan a la boca, y los suyos, reinó la paz y con resignación estos cerdos con la piedad cruz de sus infortunios y sus trabajos el obrero andaluz;

sólo quedó en los campos el criminal innato, el vicioso empedernido ó el holgazán incorregible.

Y estos seres, los que saliendo de la órbita de la ley y asesinando a honrados ciudadanos, cuentan según sus propias palabras con la protección de elevadas personas que con sus poderosas influencias contrarrestan los efectos de la justicia.

Es difícil de extirpar el bandolerismo en Andalucía; a más del apoyo antedicho cuentan con la protección decidida de todos los campesinos. El siguiente hecho testimoniará mis asertos.

D. Francisco Carvajal Estrada, fiscal municipal de ésta, y a quien sus aficiones políticas le han hecho prestar muchos y muy valiosos servicios, citó, en compañía de un pariente suyo, a dos parejas de civiles en el cortijo de La Almojeda, del término de Estepa, para asuntos profesionales. Al llegar al cortijo y verlos la casa con los rifles colgados en la silla, pidió inmediatamente a sus órdenes. Como este señor le preguntara que si la Guardia civil iba por allí, ella le contestó que no tuviesen cuidado que hacía días que no parecían por allí. En esta conversación estaban cuando los dos parejas que acudían a la cita se divisaron a lo lejos; entonces, sobresaltada la mujer, trató de esconderlos. ¡Cuán grande no sería su sorpresa al ver que siguiendo imperterritos departían más tarde amigablemente con ellos! Esto nos demuestra las dificultades con que se tropieza para seguir una persecución eficaz. ¡Mas es acaso la simpatía hacia los bandidos lo que es esta cosa? Ciertamente que no; es el miedo el único poderoso influente.

Hace unos meses—como recordarán los lectores—en el cortijo de Los Hoyos, del término de La Roda, fueron muertos dos sujetos de la partida del Villito. Desaparecieron dos criminales; mas ¡sabéis lo que aquello costó? Una viuda y seis hijos lloran la muerte del infeliz delator; Pernales vengó la muerte de sus compañeros quitando la vida a un trabajador, no sin antes exclamar al disparar los dos tiros: «Este por el Chorio y éste por Sonché».

¡Ha ocurrido, acaso, el Gobierno a esa desventurada familia? No; hoy el espectro del hambre se cierne sobre las cabezas de la esposa y los hijos del que tan valioso servicio hubo de prestar sacrificando su existencia.

¿Quién es, pues, el que sin bienes que los quiten todos por la misma idea y decididos a acabar con el bandolerismo, éste, faltar de protección, tendrá indefectiblemente que sucumbir. Mas la mancomunidad de ideas llegaría a efectuarse? Yo creo que no.

Pero ya que el miedo, la inacción ó lo que sea, sirve de obstáculo para la finalidad del

bandolerismo, ¿no podrían proponerse algunos medios?

Publico días pasados la Prensa algunos telegramas de mal informados correspondientes, en los cuales se daba como seguro la ida a América del Villito. Este bandido no ha marchado a parte alguna, está aquí. Confidencialmente le ha sido ubicada al señor teniente de la Guardia civil de La Rambla D. Antonio Escobedo Góngora y al ya referido Sr. Carvajal, la noticia de haber sido visto hace unos días pasar a caballo por los vados del Rincón, de este término. Lo mismo aquí que en Estepa sabemos todos que el Villito no ha salido de estos contornos, pero al haciendo bueno el apoyo y en el apoyo de una persecución activa como la actual, le conviene propalar la especie de su fuga; cuando la actividad persecutoria descaiga este bandido volverá otra vez al campo a cometer las mismas fechorías que hasta ahora.

Desapareció temporalmente el Villito, pero aquí que Pernales, otro bandolero, tan criminal como el anterior y más osado quizás, surge ahora sembrando el terror en estos términos; entre el pasado mes y el presente y en un transcurso de veinte días, han sido asaltados ó mandado anónimos bajo amenazas terribles, los señores siguientes: D. Manuel Melgar y Padilla, asaltado en el coche al dirigirse a sus posesiones; D. Manuel Marañón, administrador de la finca La Higueruela, propiedad de los herederos de los marqueses de Linares; a este cortijo llegó Pernales llamando a dicho señor y exigiéndole 1.000 pesetas; D. José María Ariza, el cual ha recibido una carta en la que se le pide una cantidad respetable, según rumores, de cuyo crédito no dudamos, han sido asaltados ó pedidos dinero por el mismo forajido varios labradores también de ésta, que ora temiendo las complicaciones de la justicia ó ya la venganza de este bandolero soportaron, en el silencio la entrega de algunas cantidades. Es decir, en tan corto tiempo y en un muy limitado espacio de terreno, ha acampado Pernales, cometiendo toda clase de desmanes, sin que la Guardia civil lo haya podido evitar. ¿Es ineptitud ó inactividad lo que a este Cuerpo pudiera achacársele? Ni lo uno ni lo otro; es la escasez de fuerzas y el gran radio de acción, relativamente, en que este sujeto se desenvuelve. Plácese por todos conceptos merecer el digno teniente de la Guardia civil de ésta y el celoso cabo de la misma D. Antonio Granados, los cuales, con un trabajo muy superior a sus fuerzas, redoblan cada día más sus servicios.

El caso que sigue dará ejemplo del cinismo de Pernales. D. Manuel Jiménez, labrador de la campaña de Ecija y vecindado en Herrera, estando comiendo en su casa, sita en el centro de esta última población, fué sorprendido a las seis de la tarde con la visita de este bandido, al cual, bajamente, le pidió y le pagó, no entregándole sino 15 por no tener más en aquellos momentos. Pudo el Sr. Jiménez denunciar el hecho a los Tribunales; pero ante el temor de una represalia en su persona ó en las de su familia, como en el caso ya citado de Los Hoyos, prefirió callar el robo de una cantidad tan mezquina. Sufrir ahora este señor las consecuencias de un proceso por su tal conducta, como de un pable silencio, habiendo estado preso durante unos meses sin admitirle familia de clase alguna. ¿Contraste el de este hecho con el siguiente! En una posada situada en la calle Nueva de ésta, detuvo el Sr. Carvajal a un hermano del célebre criminal Pedro Pausa, y según el Sr. Carvajal nos atestigua ocupó solo un caballo robado; probósele haber vendido dos más de igual procedencia, y oficialmente estaba comprobado ser el vendedor de las caballerías robadas por el Villito. ¿Creeis tal vez que dicho ladrón fuese procesado? Unos días después se paseaba efínicamente delante de aquel que le detuvo.

Resulta, por tanto, que los rigores judiciales corren sobre el inocente, y el que delinque, el que probado estaba que era un bandido, no hubo ningún inconveniente en pararse en libertad. Pero, ¿es esto sólo? Al dueño de la posada en que el anterior sujeto fué preso se le probó hasta la evidencia haber tenido albergado en su posada durante más de un mes a Ignacio Barrionuevo, muerto recientemente por la Guardia civil del puesto de Baena, y de cuya posada y los pocos días de su marcha encontráronse vestigios indeseables de haber estado curándose una herida. ¿Sufrir este posadero condena por ocultar tales sujetos? No.

Pero si esto nos llama la atención, ¿qué nos sucederá, pacientes lectores, cuando sepa lo que sigue? A un labrador de ésta llamado D. Antonio Peraza, le fueron robados hace algún tiempo 45 cerdos de su propiedad; el ya tan repetido fiscal señor Carvajal, después de haber indagado y tomado señas de los bandidos, supo que los cerdos iban en dirección a Estepa; marchó allí, donde, apostado con la Guardia civil, esperó su llegada; en efecto, a las dos de la madrugada un cuñado del Villito, cuyas señas coincidían con las dadas, le fué colando al entrar en Estepa, é interrogado por los civiles, dijósele marchar. ¿Por qué no se le detuvo? ¿Qué fué de los cerdos? El Sr. Carvajal nos cuenta que lo ignora.

¿Qué es esto? ¿Por qué quedan en la impunidad estos hechos? ¿Por qué tanta benignidad al mal? ¿Por qué tanta tolerancia?

Los malos hábitos de los labradores, casi exhaustas las bolsas de los labradores, muy gravámenes é impuestos pesan sobre ellos, gravámenes que por falta de pago hacen que sus fincas sean embargadas, y a empeorar la situación, é colmar la copa de sus desdichas, viene ahora Pernales a exigirles un nuevo tributo, al que sólo se responde con la vida ó con la muerte de su familia.

En la vida a la que se exponen a la vista de tan vandálicos hechos; los labradores, ya atomizados, apenas se atreven a salir a sus posesiones; aquí, donde todo era alegría, hoy es miedo; la copa que antes cantara el alegre caminante por estas comarcas, hoy se trueca en el latir acelerado de un corazón sobresaltado, y las mismas manos que batiendo palmas jaleaban aquellas canciones, hoy alzan la escopeta, guardadora fiel de sus vidas inseguras. Y qué esto suceda, en pleno siglo xx, ahora que la buena organización de medios policíacos hace casi imposible estas cosas, esto, decimos, es bochornoso é intolerable.

Con la venida a Estepa del magistrado del Supremo en funciones de juez especial quito algunas irregularidades desaparecieron; pero, ¿sépalo el Sr. Carvajal, sépalo el Gobierno y yo? ¿De sobra lo sabemos todos, que el bandolerismo andaluz no se combate con jueces especiales, por buena voluntad que los anime, ni por justiciéras que sean sus medidas, sino rompiendo moldes rutinarios, empleando procedimientos que tal vez pudieran tacharse de ilegales, pero que son los únicos que se puede responder de su eficacia.

JULIO G. DE MONTILLA
Puente-Genil 12-8-906.

bandolerismo, ¿no podrían proponerse algunos medios?

Publico días pasados la Prensa algunos telegramas de mal informados correspondientes, en los cuales se daba como seguro la ida a América del Villito. Este bandido no ha marchado a parte alguna, está aquí. Confidencialmente le ha sido ubicada al señor teniente de la Guardia civil de La Rambla D. Antonio Escobedo Góngora y al ya referido Sr. Carvajal, la noticia de haber sido visto hace unos días pasar a caballo por los vados del Rincón, de este término. Lo mismo aquí que en Estepa sabemos todos que el Villito no ha salido de estos contornos, pero al haciendo bueno el apoyo y en el apoyo de una persecución activa como la actual, le conviene propalar la especie de su fuga; cuando la actividad persecutoria descaiga este bandido volverá otra vez al campo a cometer las mismas fechorías que hasta ahora.

Desapareció temporalmente el Villito, pero aquí que Pernales, otro bandolero, tan criminal como el anterior y más osado quizás, surge ahora sembrando el terror en estos términos; entre el pasado mes y el presente y en un transcurso de veinte días, han sido asaltados ó mandado anónimos bajo amenazas terribles, los señores siguientes: D. Manuel Melgar y Padilla, asaltado en el coche al dirigirse a sus posesiones; D. Manuel Marañón, administrador de la finca La Higueruela, propiedad de los herederos de los marqueses de Linares; a este cortijo llegó Pernales llamando a dicho señor y exigiéndole 1.000 pesetas; D. José María Ariza, el cual ha recibido una carta en la que se le pide una cantidad respetable, según rumores, de cuyo crédito no dudamos, han sido asaltados ó pedidos dinero por el mismo forajido varios labradores también de ésta, que ora temiendo las complicaciones de la justicia ó ya la venganza de este bandolero soportaron, en el silencio la entrega de algunas cantidades. Es decir, en tan corto tiempo y en un muy limitado espacio de terreno, ha acampado Pernales, cometiendo toda clase de desmanes, sin que la Guardia civil lo haya podido evitar. ¿Es ineptitud ó inactividad lo que a este Cuerpo pudiera achacársele? Ni lo uno ni lo otro; es la escasez de fuerzas y el gran radio de acción, relativamente, en que este sujeto se desenvuelve. Plácese por todos conceptos merecer el digno teniente de la Guardia civil de ésta y el celoso cabo de la misma D. Antonio Granados, los cuales, con un trabajo muy superior a sus fuerzas, redoblan cada día más sus servicios.

El caso que sigue dará ejemplo del cinismo de Pernales. D. Manuel Jiménez, labrador de la campaña de Ecija y vecindado en Herrera, estando comiendo en su casa, sita en el centro de esta última población, fué sorprendido a las seis de la tarde con la visita de este bandido, al cual, bajamente, le pidió y le pagó, no entregándole sino 15 por no tener más en aquellos momentos. Pudo el Sr. Jiménez denunciar el hecho a los Tribunales; pero ante el temor de una represalia en su persona ó en las de su familia, como en el caso ya citado de Los Hoyos, prefirió callar el robo de una cantidad tan mezquina. Sufrir ahora este señor las consecuencias de un proceso por su tal conducta, como de un pable silencio, habiendo estado preso durante unos meses sin admitirle familia de clase alguna. ¿Contraste el de este hecho con el siguiente! En una posada situada en la calle Nueva de ésta, detuvo el Sr. Carvajal a un hermano del célebre criminal Pedro Pausa, y según el Sr. Carvajal nos atestigua ocupó solo un caballo robado; probósele haber vendido dos más de igual procedencia, y oficialmente estaba comprobado ser el vendedor de las caballerías robadas por el Villito. ¿Creeis tal vez que dicho ladrón fuese procesado? Unos días después se paseaba efínicamente delante de aquel que le detuvo.

Resulta, por tanto, que los rigores judiciales corren sobre el inocente, y el que delinque, el que probado estaba que era un bandido, no hubo ningún inconveniente en pararse en libertad. Pero, ¿es esto sólo? Al dueño de la posada en que el anterior sujeto fué preso se le probó hasta la evidencia haber tenido albergado en su posada durante más de un mes a Ignacio Barrionuevo, muerto recientemente por la Guardia civil del puesto de Baena, y de cuya posada y los pocos días de su marcha encontráronse vestigios indeseables de haber estado curándose una herida. ¿Sufrir este posadero condena por ocultar tales sujetos? No.

Pero si esto nos llama la atención, ¿qué nos sucederá, pacientes lectores, cuando sepa lo que sigue? A un labrador de ésta llamado D. Antonio Peraza, le fueron robados hace algún tiempo 45 cerdos de su propiedad; el ya tan repetido fiscal señor Carvajal, después de haber indagado y tomado señas de los bandidos, supo que los cerdos iban en dirección a Estepa; marchó allí, donde, apostado con la Guardia civil, esperó su llegada; en efecto, a las dos de la madrugada un cuñado del Villito, cuyas señas coincidían con las dadas, le fué colando al entrar en Estepa, é interrogado por los civiles, dijósele marchar. ¿Por qué no se le detuvo? ¿Qué fué de los cerdos? El Sr. Carvajal nos cuenta que lo ignora.

¿Qué es esto? ¿Por qué quedan en la impunidad estos hechos? ¿Por qué tanta benignidad al mal? ¿Por qué tanta tolerancia?

Los malos hábitos de los labradores, casi exhaustas las bolsas de los labradores, muy gravámenes é impuestos pesan sobre ellos, gravámenes que por falta de pago hacen que sus fincas sean embargadas, y a empeorar la situación, é colmar la copa de sus desdichas, viene ahora Pernales a exigirles un nuevo tributo, al que sólo se responde con la vida ó con la muerte de su familia.

En la vida a la que se exponen a la vista de tan vandálicos hechos; los labradores, ya atomizados, apenas se atreven a salir a sus posesiones; aquí, donde todo era alegría, hoy es miedo; la copa que antes cantara el alegre caminante por estas comarcas, hoy se trueca en el latir acelerado de un corazón sobresaltado, y las mismas manos que batiendo palmas jaleaban aquellas canciones, hoy alzan la escopeta, guardadora fiel de sus vidas inseguras. Y qué esto suceda, en pleno siglo xx, ahora que la buena organización de medios policíacos hace casi imposible estas cosas, esto, decimos, es bochornoso é intolerable.

Con la venida a Estepa del magistrado del Supremo en funciones de juez especial quito algunas irregularidades desaparecieron; pero, ¿sépalo el Sr. Carvajal, sépalo el Gobierno y yo? ¿De sobra lo sabemos todos, que el bandolerismo andaluz no se combate con jueces especiales, por buena voluntad que los anime, ni por justiciéras que sean sus medidas, sino rompiendo moldes rutinarios, empleando procedimientos que tal vez pudieran tacharse de ilegales, pero que son los únicos que se puede responder de su eficacia.

JULIO G. DE MONTILLA
Puente-Genil 12-8-906.

bandolerismo, ¿no podrían proponerse algunos medios?

Publico días pasados la Prensa algunos telegramas de mal informados correspondientes, en los cuales se daba como seguro la ida a América del Villito. Este bandido no ha marchado a parte alguna, está aquí. Confidencialmente le ha sido ubicada al señor teniente de la Guardia civil de La Rambla D. Antonio Escobedo Góngora y al ya referido Sr. Carvajal, la noticia de haber sido visto hace unos días pasar a caballo por los vados del Rincón, de este término. Lo mismo aquí que en Estepa sabemos todos que el Villito no ha salido de estos contornos, pero al haciendo bueno el apoyo y en el apoyo de una persecución activa como la actual, le conviene propalar la especie de su fuga; cuando la actividad persecutoria descaiga este bandido volverá otra vez al campo a cometer las mismas fechorías que hasta ahora.

Desapareció temporalmente el Villito, pero aquí que Pernales, otro bandolero, tan criminal como el anterior y más osado quizás, surge ahora sembrando el terror en estos términos; entre el pasado mes y el presente y en un transcurso de veinte días, han sido asaltados ó mandado anónimos bajo amenazas terribles, los señores siguientes: D. Manuel Melgar y Padilla, asaltado en el coche al dirigirse a sus posesiones; D. Manuel Marañón, administrador de la finca La Higueruela, propiedad de los herederos de los marqueses de Linares; a este cortijo llegó Pernales llamando a dicho señor y exigiéndole 1.000 pesetas; D. José María Ariza, el cual ha recibido una carta en la que se le pide una cantidad respetable, según rumores, de cuyo crédito no dudamos, han sido asaltados ó pedidos dinero por el mismo forajido varios labradores también de ésta, que ora temiendo las complicaciones de la justicia ó ya la venganza de este bandolero soportaron, en el silencio la entrega de algunas cantidades. Es decir, en tan corto tiempo y en un muy limitado espacio de terreno, ha acampado Pernales, cometiendo toda clase de desmanes, sin que la Guardia civil lo haya podido evitar. ¿Es ineptitud ó inactividad lo que a este Cuerpo pudiera achacársele? Ni lo uno ni lo otro; es la escasez de fuerzas y el gran radio de acción, relativamente, en que este sujeto se desenvuelve. Plácese por todos conceptos merecer el digno teniente de la Guardia civil de ésta y el celoso cabo de la misma D. Antonio Granados, los cuales, con un trabajo muy superior a sus fuerzas, redoblan cada día más sus servicios.

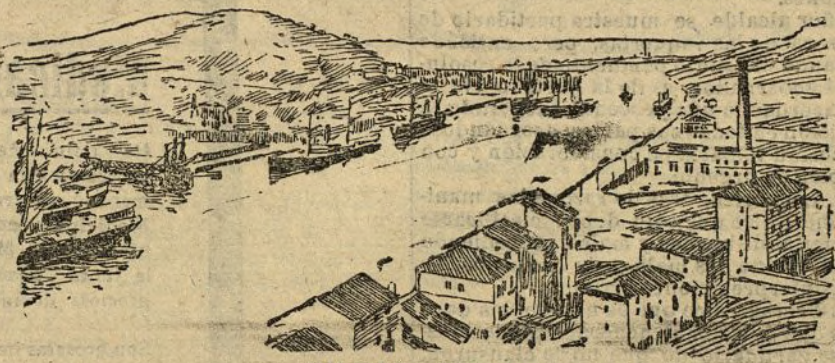
El caso que sigue dará ejemplo del cinismo de Pernales. D. Manuel Jiménez, labrador de la campaña de Ecija y vecindado en Herrera, estando comiendo en su casa, sita en el centro de esta última población, fué sorprendido a las seis de la tarde con la visita de este bandido, al cual, bajamente, le pidió y le pagó, no entregándole sino 15 por no tener más en aquellos momentos. Pudo el Sr. Jiménez denunciar el hecho a los Tribunales; pero ante el temor de una represalia en su persona ó en las de su familia, como en el caso ya citado de Los Hoyos, prefirió callar el robo de una cantidad tan mezquina. Sufrir ahora este señor las consecuencias de un proceso por su tal conducta, como de un pable silencio, habiendo estado preso durante unos meses sin admitirle familia de clase alguna. ¿Contraste el de este hecho con el siguiente! En una posada situada en la calle Nueva de ésta, detuvo el Sr. Carvajal a un hermano del célebre criminal Pedro Pausa, y según el Sr. Carvajal nos atestigua ocupó solo un caballo robado; probósele haber vendido dos más de igual procedencia, y oficialmente estaba comprobado ser el vendedor de las caballerías robadas por el Villito. ¿Creeis tal vez que dicho ladrón fuese procesado? Unos días después se paseaba efínicamente delante de aquel que le detuvo.

Resulta, por tanto, que los rigores judiciales corren sobre el inocente, y el que delinque, el que probado estaba que era un bandido, no hubo ningún inconveniente en pararse en libertad. Pero, ¿es esto sólo? Al dueño de la posada en que el anterior sujeto fué preso se le probó hasta la evidencia haber tenido albergado en su posada durante más de un mes a Ignacio Barrionuevo, muerto recientemente por la Guardia civil del puesto de Baena, y de cuya posada y los pocos días de su marcha encontráronse vestigios indeseables de haber estado curándose una herida. ¿Sufrir este posadero condena por ocultar tales sujetos? No.

Pero si esto nos llama la atención, ¿qué nos sucederá

LA HUELGA DE BILBAO

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL



BILBAO.—Luchana

Cargadero de mineral de la Diputación. Ferrocarril minero en que ha tenido origen la huelga

EN PLENO ESTADO DE GUERRA

DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL

TRANQUILIDAD GENERAL

Sigue el conflicto en pie, y el aspecto de Bilbao es el mismo que en los días anteriores: el de una ciudad ocupada militarmente. Tropas de Infantería y Caballería patrullan en las calles; en las plazas en que la gente se estaciona, algunos números de la Guardia civil de caballería, echando los caballos sobre los grupos, obligan a todos a circular. En las iglesias de San Nicolás y San Antón hay fuertes retenes, y oficiales y soldados han visto transcurrir las horas del día sin que, por fortuna, haya sido precisa su intervención.

La gente, con curiosidad malsana, recorre los sitios en que la fuerza interviene, y el urinario de la plaza de Bilbao la Vieja, en el que cayó herido de gravedad suma un obrero a quien una bala Mauser atravesó por el vientre, después de haber perforado las chapas del kiosko, es más visitado que monumento en Jueves Santo; hay quien no se contenta con menos de meter sucesivamente los diez dedos de ambas manos por donde el proyectil pasó. En los barrios altos la animación es grande, y grupos de obreros, reunidos en la plazuela de los Tres Pílares, en donde el Centro de Sociedades obreras y la taberna del concejal socialista Cerezo se hallan establecidos, espera y comenta las noticias que de la marcha de la huelga se reciben. En el centro de la capital sólo los alardes de fuerza denuncian que Bilbao atraviesa una situación anormal.

En realidad, aunque el conflicto no ha dado hoy lugar a choques violentos en las calles, se ha agravado con la adhesión al paro acordada anoche por 32 Sociedades de resistencia federadas, entre ellas las de moldeadores, forjadores, martilladores, mecánicos y cilindros, ocupados en su mayoría en los centros fabriles tan importantes como Altos Hornos, La Vizcaya y talleres de Zorroza. Pero la orden de adhesión acordada, que entusiasta constará en acta, no ha sido obedecida; en la mayoría de los oficios se trabaja en Bilbao, y patronos y obreros, más éstos que aquéllos, convienen en que la solución ha de ser rápida, en un sentido o en otro; si es verdad que las labores adelantan en verano, y en ello está interesado el propietario, también lo es que en esta época los brazos no escasean.

Cuando el acuerdo de adhesión se hizo público anoche, la alarma fue tal que la gente previsoramente hizo provisión de artículos de alimentación, consumiendo, temiendo que faltaran. Hoy no se nota escasez y momentos ha habido en que la huelga ha abaratado el coste de los artículos, que las aldeanas de pueblos cercanos llevan al mercado por la prisas que en volver a sus tranquilos caseríos tenían aquéllas.

Según sin publicarse los periódicos, y se da el caso curioso de que lo mismo la compañía de la Comedia que actúa en Arriaga que la de Balaguer y Larra que trabaja en los Campos, anuncian las funciones con carteles hechos a mano.

José Guzmán.

NOTICIAS DE AYER TARDE

Tranquilidad. Alvarado y las partes litigantes. En vías de arreglo.

— Bilbao 25 (1.54 t).—Sigue hoy la huelga en el mismo estado que ayer, trabajando la mayor parte de los oficios y la población está completamente tranquila.

El Sr. Alvarado ha conferenciado con los patronos, a los que ha dicho que como representante de un Gobierno democrático está dispuesto a dar lo justo a los obreros y a los patronos.

Estos señores que han acordado últimamente conceder a aquéllos el 25 por 100 de aumento en las horas extraordinarias y reconocer personalidad a las Sociedades de resistencia, no accediendo a la rebaja a nuevas horas ni a la supresión de las tardes.

Por su parte, la Comisión de socialistas ha prometido ejercer gran influencia sobre los obreros y resolver el conflicto.

Han salido emisarios para las minas a dar conocimiento a los obreros de dichos acuerdos, en la creencia de que se conformarán y terminará esta anormal situación.

Autorizando mitines. Para comunicar los acuerdos.

El ministro de Marina ha autorizado la celebración de mitines en Arboleda, Gallarta y Ortuella, con objeto de dar cuenta de los acuerdos.

Estos mitines se verificarán a las cuatro de esta tarde y se espera con ansiedad el resultado de ellos, pues de la contestación de los huelguistas depende la tranquilidad de la capital y toda la comarca.

Los directores de periódicos.

También se reúnen esta tarde los directores de periódicos con objeto de tratar de la huelga de tipógrafos, y de la actitud de la clase obrera depende el que se publiquen mañana o no.

La estancia del ministro.

Hasta que se solucione definitivamente la huelga ha determinado el Sr. Alvarado no volver a San Sebastián.

Varias noticias.

Se censuran duramente las exageradas noticias que han remitido algunos correspondientes.

Mejoran casi todos los heridos y en su mayoría trabajan las fábricas.

Nueva colisión. Varios heridos.

— Bilbao 24 (12.14 t).—En las escaleras del barrio de Iturrigorri se presentaron grupos de huelguistas para parar los trabajos.

Un retén de la Guardia municipal que los protegía los rechazó, cruzándose disparos por ambas partes, creyéndose que ha habido heridos.

Los revoltosos huyeron de la fuerza.

DE ANOCHÉ A HOY

Los patronos contra la Prensa y el señor Dávila. Reunión de las fuerzas vivas de Bilbao en la Diputación. Palabras de Urquijo. Fidiendo que se desdiga el Sr. Dávila.

— Bilbao 25 (8 m.).—Los patronos mineros y los que no lo son muestran disgustados.

mos con la Prensa de Madrid, que los ataca por su intransigencia, y contra el ministro de la Gobernación, por lo que éste dijo a los periodistas respecto de ellos.

El presidente de la Diputación ha protestado ante el ministro de Marina, y después de hacer esto convocó ayer tarde a una reunión de todas las fuerzas vivas de Vizcaya para adoptar acuerdos respecto de las palabras del ministro de la Gobernación.

Como el gobernador militar no permitiera la reunión en la Cámara de Comercio, el señor Urquijo la verificó en la Diputación provincial, pretextando que ésta celebraba sesión para tratar asuntos propios.

En esta sesión el Sr. Urquijo propuso que se llevara a cabo una protesta enérgica contra lo dicho por el Sr. Dávila, pues al hacerlo en nombre del Gobierno se ofende a los vizcainos.

De acuerdo con el Sr. Urquijo, todos los congregados se avistaron con el ministro de Marina.

El Sr. Alvarado expuso que habiendo hablado telefónicamente con el jefe del Gobierno, éste negó que el Sr. Dávila hubiese formulado el juicio que se le atribuye.

El Sr. Urquijo argumentó que tal manifestación no bastaba, sino que era necesario se diera a la rectificación la misma publicidad que había tenido la ofensa, en un acto que tuviera resonancia y en el que se dijera que

todo había sido una equivocación, pues nunca un ministro de la Corona podía decir tales cosas.

— Para conseguir esto—añadió—irá a San Sebastián una Comisión a hablar con el rey y con el presidente del Consejo a fin de restablecer la verdad y lograr una reparación para los vizcainos ofendidos.

Dicha Comisión saldrá hoy mismo en el rápido para San Sebastián, solicitando inmediatamente ser recibida por el rey y el jefe del Gobierno.

Las bases de arreglo discutidas por los mineros.

— Bilbao 25 (8.15 m.).—En el mitin celebrado en la Arboleda por los huelguistas mineros para dar a conocer las bases de arreglo propuestas por el ministro de Marina, fueron éstas desechadas por unanimidad.

Aunque no de un modo oficial, asegúrase que para solucionar el conflicto los obreros mineros se conformarían con que se les rebajase una hora en el trabajo durante los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto, que es la época en que más trabajan y más dura resulta la labor por los rigores de la temperatura.

Huelguistas presos. Gestiones para la publicación de periódicos.

— Bilbao 25 (8.25 m.).—Sin contar los presos de Balmaseda, actualmente hay en la cárcel 53 huelguistas detenidos.

Los periódicos siguen sin publicarse, pues en la reunión celebrada por los directores de la Junta directiva de la Asociación tipográfica no se llegó a un acuerdo por haberse resuelto no trabajar por los tipógrafos en la Asamblea reunida al efecto.

Si esto se prolongara, los periódicos locales traerían de fuera cajistas, a fin de publicar por turno un periódico cada día.

Los sucesos de Castro Urdiales. Muertos, heridos y presos. Los socialistas con los obreros. Mitin para mañana.

— Bilbao 25 (8.40 m.).—En las refriegas habidas el miércoles en Castro Urdiales hubo dos obreros muertos y cinco heridos. Estos últimos halláanse detenidos.

En Ontaneda y Sotres se han hecho detenciones de huelguistas levantiscos.

El Comité socialista de Calaceite ha resuelto ir a la huelga para pedir la jornada de nueve horas.

De Castro Urdiales a Traslaviña no funcionan los trenes durante la noche.

Mañana domingo habrá un mitin obrero de solidaridad.

EL DÍA DE HOY

Diez y seis detenidos. Cañoría cortada. Por ejercer coacción. Cortando el tráfico. Socorros.

— Bilbao 25 (10.55 m.).—La Guardia municipal ha capturado a 16 individuos, autores de los disparos que le hicieron ayer en Caleras de Iturrigorri, donde ejercían coacción.

Esta madrugada apareció estropeada la cañería del agua que la conduce a Sestao, siendo en seguida reparada. Los autores son desconocidos.

En las minas Hermosas, la Benemérita ha disparado contra un grupo de huelguistas que fué allí a ejercer coacción. Los huelguistas huyeron.

Cerca de la fábrica Basconia, en el pueblo Basauri, han intentado los huelguistas cometer algunas fechorías, levantando los rieles del tranvía y cortando el tráfico.

Los huelguistas han recibido una importante cantidad de Madrid con el fin de ayudar a la huelga.

Gelma.

DE SAN PEDRO DE SANTANDER

Agitación y precauciones. Población tranquila. Familias de Bilbao. Fiestas.

— Santander 24 (10 m.).—Se nota bastante agitación en la ciudad minera del Camargo. Han llegado a ella buen número de huelguistas de Bilbao.

Las autoridades adoptan precauciones en evitación de alteraciones de orden público.

Anoche llegó un escuadrón de caballería del regimiento de Talavera, procedente de Palencia y se está reconcentrando la Guardia civil de la provincia.

En la plaza de la Basílica tranquilidad absoluta y muchísima animación, pues muchas fa-

milias bilbaínas vienen a ésta, resultando las calles y paseos animadísimos.

La verbena celebrada anoche en el Boulevard y jardines resultó soberbia y la iluminación fantástica, asistiendo inmenso gentío. Pedrosa.

Mitín socialista. Huelga en puerta.

— Santander 25 (10.25 m.).—Mañana se celebrará un mitín socialista para mostrar las simpatías hacia los obreros huelguistas de Bilbao que piden la jornada de nueve horas, y protestar de las intransigencias de los patronos bilbaínos.

Si éstos no acceden a las peticiones formuladas, se declararán en huelga los obreros mineros de Santander.—Pedrosa.

INFORMES OFICIALES

Otras noticias oficiales dicen que el ministro de Marina celebró su anunciada entrevista con los cuatro concejales socialistas del Ayuntamiento de Bilbao.

De los puntos en litigio se cree arreglado el relativo al obrero despedido por la Diputación, sometiendo el asunto al Instituto de Reformas Sociales, y el relativo al reconocimiento de las Asociaciones obreras.

Han insistido en la disminución de horas de trabajo; pero parece que de este punto no hacen depender la solución de la huelga.

La diferencia capital consiste en que los patronos ofrecen pagar el 25 por 100 por las horas extraordinarias, y los obreros piden el 50.

Se ha quedado en que ayer darían contestación definitiva después de consultar con los representantes de los mineros en huelga.

Las impresiones de última hora no son tan optimistas como las que había a primera hora de la tarde de ayer.

Desconfiase de que al fin se logre el deseado arreglo, y parece que el ministro de Marina tendrá que salir de Bilbao sin haber podido dejar el conflicto solucionado.

Anoche se comunicó a los periodistas en el ministerio de la Gobernación una síntesis de las noticias del día, según las cuales se considera asegurado el orden en Bilbao y Castro Urdiales. Han fracasado las gestiones para la solución del conflicto.

Continúa la huelga, y el ministro de Marina sigue en Bilbao procurando el arreglo.

VIDA MILITAR

DE MANIOBRAS

Para tomar parte en las maniobras que en el próximo otoño se verificarán en el Norte se concentrarán en Valladolid cuatro escuadrones de cada uno de los distintos Cuerpos de Ejército.

Para la fábrica de Trubia y primera Comandancia de tropas de Administración militar se ha dispuesto el destino de un médico mayor de los que se encuentran en situación de excedentes.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Por trabajos profesionales se les concede la cruz blanca del Mérito Militar al coronel de Caballería D. Luis Muller, al de Artillería D. Manuel Bonet, al capitán de Infantería D. Arturo Oñativia, al de Caballería D. Enrique Cao y al veterinario D. Martín Lacasa.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría, Rovira, Pérez, Warleta, Sanz, Pérez, Sáenz, Torres, Ortiz, Plá, Aubón y Julián.

Se concede la correspondiente a diez años de efectividad en sus empleos a los capitanes de Artillería Garrido, Ruano, Martín, Méndez, Moría

CUENTO

"MANA"

Era una perraza bastarda. Los buhoneros la poseían desde que se anieron, y había visto nacer a los cuatro hijos, el mayor de los cuales tenía siete años.

Formaba parte de la familia; realmente, los buhoneros la consideraban como una especie de pariente pobre obligada a hacer todos los servicios posibles.

No faltaba nada a su papel; se la quería y se la maltrataba, se la injuriaba y se la consultaba.

—Si fueramos por ese camino, ¡eh! ¿qué te parece, Mana?—la preguntaban serio. Mana, enanchada al carricoche, daba su opinión, ladrando para aquecer, volviendo la cabeza con aire malhumorado para disuadir, según misteriosas noticias ofendidas en el aire.

Tenía la ventaja de que si los costos y las jardineras no se vendían en los países por que atravesaban, ya sabían con quién tomarla.

«Era la culpa de esta imbécil...» Las disputas del matrimonio acababan siempre sobre las costillas de la perraza, consciente de su deber y amiga de la buena armonía, venía a meterse apostando entre el marido y la mujer, hasta que podía ganarse los puntapiés necesarios a la paz conyugal.

Terrible guardián, tenía fuerza y valor suficientes para luchar victoriosamente contra varios hombres juntos.

Su oficio predilecto era el de vigilar, cuidar y proteger a los chicos; superior a una madre criando, les servía además de juguete y de mártir. ¿Cómo jugar con un animal vivo si no es atormentándole? En este oficio ferviente, sus virtudes maternales, inmensas hasta lo sublime, habían tomado todas las apariencias humanas.

Una vez al año, por interés comercial, se la permitía ser fecunda. Cuando sus hijos se vendían, lloraba sin ruido y separada como una persona mayor, y durante semanas enteras jugaba, trabajaba, sufría con la misma abnegación que antes; pero sus ojos guardaban una tristeza elocuente, inconsolable.

Aquel año, en primavera, las continuas lluvias hicieron mucho daño a los nómadas.

Un día se encontraron en la desgracia más completa parados en la carretera, lejos de toda habitación, por la rotura de un eje de la carreta. La mujer no había podido vender ninguno de sus artículos de mimbre, los niños habían mendigado sin resultado, la carencia de cosechas en los campos no ofrecía presa a la rapina y los cachorros de Mana mamaban todavía.

Se puede ayunar cierto tiempo, pero era absolutamente necesario el dinero para el carrero.

Y he aquí que aparece en la carretera un cazador de cara afilada, enrojecida, con expresión jovial, fauces; era alto, con largas piernas calzadas de cuero amarillo.

Su barbuca roja y su traje color de óxido le hacían parecerse a alguna vieja estampa del señor Satán.

Mana, rodeada de sus hijitos que jugueteaban, estaba atada a un árbol con una gruesa cadena; dirigió sus gruñidos al cazador, que marchaba despreocupado, silbando.

Este, sorprendido, se paró, mirando al temblor animal y su progenitura. Brusca y soltó una carcajada.

—¡Eh! buen hombre, ¿cuánto los perritos?—Díez francos la pieza, bueno.

Eseche usted, quiero probar un juego muy curioso, que he visto hacer en una feria: se trata de matar a los perritos a tiros ante los ojos de la perra. Espere usted, déjeme hablar; tiene usted precisamente todo lo que hace falta; encerraremos las piezas en ese jaulón de gallinas, colocado precisamente a la distancia necesaria para que la perra en sus brinco desesperados quede separada apenas por un centímetro. Y mire usted, en vez de 40 francos por los cuatro, le doy todo lo que llevo en el portamonedas; cuatro luises.

Los nómadas—el hombre, la mujer, los hijos—se sublevaron contra una diversión tan bárbara. En ese instante sentían profundamente su afecto a Mana, que gemía de inquietud, como si la crispación de las fisonomías le advirtiese de un peligro.

El cazador era un original; su gusto crecía con la desesperación de la familia; se obstinó, y necesitaban tanto aquel dinero, que acabaron por aceptar las condiciones.

El buhonero se decidió súbitamente y recibió las piezas de oro con una guasa singular, que hizo mal en no tomar en cuenta el feroz aficionado.

La ligadura de Mana fue escrupulosamente examinada, y los perritos fueron encerrados en la jaula de alambre. La perra lanzó una amenaza terrible y tiró de la cadena, lo que permitió marcar la buena distancia; la punta de su nariz rozaba los alambres.

La mujer corrió a encerrarse en la carreta, tapándose las orejas.

El cazador montó su fusil.

—¡Esperal! esperal!—gritó el vendedor.

Y fue hacia los chicos agrupados a pocos pasos. Sin decir palabra cogió al mayor, lo llevó cerca del carro y le ató sólidamente los pies y las manos. Sabía precaución, porque el chico apretaba entre sus puños varios cantos con los que sabía hacer un uso peligroso, con salvaje destreza.

La horrible ejecución duró mucho. Al cazador, que quería tirar desde muy lejos, le fallaron varios blancos, mientras los chicos se agitaban llamando a su madre. Por la escasez de municiones esperaron que se salvaría alguno, pero precisamente mató el último con el último cartucho.

Mana proporcionó realmente un espectáculo de terrible belleza. Los pelos, completamente erizados, espumante, mientras que el cazador apuntaba, exhalaba una serie de gritos, de ronquidos, de sollozos, que eran un lenguaje humano, y había también una humana expresión en sus ojos llorosos, en el temblor de sus papeas. Una mujer enloquecida no hubiese suplicado mejor: ¡No, no! ¡Para! ¡Gracia!

Después fue el paroxismo de la rebelión y del esfuerzo: saltos furiosos, cie-

gos, de animal que quiere romper todo, que quiere matar, apedrear al enemigo con la proyección de sus miembros arrancados. Luego un aullido siniestro, ¡auuu!, prolongándose a lo lejos en el campo, y tal, que los niños y la mujer, heridos en sus entrañas, se sentían obligados a repetir cada vez: ¡Auuu!

—¿Qué bicho tan admirable! Es una tigre, es una leona—dijo el cazador, después de colocarse el fusil en bandolera.

—Le parece a usted?—se guasó el buhonero.—En todo caso, usted ha terminado; he cumplido mis condiciones y estamos en paz, ¿no es así?

Hizo una pausa y continuó con gesto implacable:

—Ande, le aconsejo que escape a correr, porque yo ahora suelto la perra... ¡Es mi derecho, creo!

El cazador tembló, palideció y balbuceó horrorizado:

—¿Cómo, cómo! ¡Socorro! ¡Es un asesino!

En seguida sus ojos extraviados buscaron un refugio por todos lados: ninguna habitación en el horizonte.

Pateaba como si el suelo le desgarrase los pies, y se registraba febrilmente, a pesar de la seguridad de no tener ni dinero ni cartuchos.

—Voy a firmarle a usted un papel... 100 francos... 1.000 francos...

—No, ya tengo bastante con su dinero, y usted me ha enseñado a no ceder.

Mana giraba en el extremo de su cadena, con un rugido de rencor impaciente. El cazador saltaba en su sitio, se arrancaba el pelo, tratando de agarrarse al buhonero. Este, con las cejas fruncidas, dijo en definitiva:

—Pues bien, escuche usted mi única concesión: le dejo tomar trescientos metros de ventaja, hasta aquella revuelta, allá... pero corra usted bien... ¡ah, sí! ¡Corra bien! Y ya basta.

El cazador echó una última mirada al bicho espumante, y se lanzó como un loco.

Cuando hubo tomado la ventaja, Mana, suelta, salió persiguiéndolo con saltos enormes que levantaban polvo.

Los buhoneros, subidos sobre el carricoche, vieron en seguida disminuir el espacio entre los dos corredores, y oían poco a poco la voz formidable de la bestia hacerse más y más aguda, frenética y parecida a los ronquidos feroces de la rala.

El fugitivo también percibía la aproximación y se sentía perdido. Entonces, corriendo siempre, se puso a gritar igualmente como una bestia.

Fue un bramido fúnebre, insensato, tan terrible, que un chiquillo, sentado guardando ovejas, quiso echar a correr; se echó a un lado, y cayó en un charco profundo que tocaba al camino.

En el mismo instante llega la perra, separada apenas por diez metros de su enemigo; cambió de voz tan pronto y claro como si la hubieran precipitado en una hoguera, y además rodó por el suelo, efecto de su carrera cortada, como si un tiro la hubiese matado.

Se levantó aullando de ser cortada por un invisible e infranqueable obstáculo; ora preciso perdonar al asesino de sus hijos, ora preciso no poder seguir. ¡No podía dejar al niño sin socorro; ninguna fuerza del mundo la hubiese obligado a pasar, ninguna barrera la hubiese detenido mejor!

Instantáneamente se echó al agua, así al niño y le puso sobre la hierba. Con sendos lengüetazos se puso a separar los pelos de la frente del chico, limpiando su rostro, estirando sus vestidos y sus brazos.

Cuando se alzó, dirigió una vaga mirada en la dirección del cazador, y a prisa, a prisa, se volvió hacia sus niños del carro, hacia su esclavitud y su pena, con la inquietud de los accidentes y el remordimiento de haber abandonado su servicio con gemidos humanos de dolor y de amor.

León Frapip.

EL EXTERIOR ESTAMPILLADO

La Comisión que en París está haciendo investigaciones y trabajos para formar la lista completa de títulos estampillados del exterior y para saber la nacionalidad de sus poseedores, ha cumplido ya parte de su misión.

Aunque no de un modo exacto ha podido fijar en 1.023 millones de pesetas nominales la cantidad de títulos estampillados de los que 1.027 cobran con regularidad sus coupones.

La nacionalidad de los titulares de esta deuda no ha podido averiguarse, porque los Bancos franceses se niegan a facilitar la lista de los depositantes.

LOS "ACREDITADOS" DELEGADOS

De Málaga telegrafían que el gobernador envió un delegado a visitar el Municipio Antequera, y en su virtud acaba de suspender a aquel Ayuntamiento.

También de Alora nos dicen que acaba de ser nombrado otro delegado del mismo jefe y con igual misión para que inspeccione las oficinas municipales del citado pueblo.

¿Quiénes? Será éste un procedimiento muy socorrido, en fuerza de sobado, a que apelan determinadas autoridades, pero que no merece ni puede merecer el beneplácito del ministro de la Gobernación.

Precisamente para que conozca lo que ocurre en aquella provincia lo recogemos y lo ponemos de relieve, porque seguramente el señor Dávila, atento a la circular que dió a los gobernadores, y reforzando las instrucciones en ella marcadas, no ha de sancionar injusticias y pequeñas pasiones en un trop de edo enebiertas, con las cuales la autoridad se desacredita y la administración municipal se perturba.

Esperamos que el ministro desaprobará tales medidas y pondrá coto a esa racha de cosantes familiares que en muchas provincias esperan no más que la patente de delegado gubernativo para caer como una nube sobre los Ayuntamientos.

La clara sinceridad es amiga de la justicia y compañera del afecto.

UN BOSQUE ARDIENDO

Tres soldados muertos y treinta heridos — París 24. Telegrafían de Tolón que a consecuencia de haberse declarado un terrible incendio en un bosque cercano a la población, todo el arbolado del mismo, así como la vegetación de las llanuras colindantes, han quedado transformadas en un enorme brasero que amenaza destruir los caseríos vecinales.

Las tropas se esfuerzan por localizar el fuego. Han resultado muertos tres soldados y heridos otros 30.

Varios de estos últimos le están gravemente, dando señales de enajenación mental.

El incendio continúa.—Mar.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIÁN

Notas políticas

San Sebastián 24 (5,30 L).—A medio día despatcharon hoy con el rey el presidente del Consejo y los ministros de Estado e Instrucción pública.

Los citados consejeros permanecieron en Miramar hasta después de las dos de la tarde.

Informaron a Don Alfonso sobre la huelga de Bilbao y de los asuntos de sus departamentos pendientes de despacho.

Al regresar los ministros con el presidente los visitamos en el Hotel du Palais.

El general López Domínguez nos dijo que mañana facilitará la lista de los decretos firmados por el rey, anticipándonos los del departamento de Guerra, se refieren en su mayoría a concesión de cruces y los restantes a personal; de ellos son: dos ascendiendo a tenientes generales a dos de división; dos cubriendo estas resultas, y otros las vacantes de general de brigada por el ascenso también de varios coroneles.

Estos decretos han sido ya sancionados por el monarca y sólo faltan la real firma, trámite que se evacuará mañana.

Los ministros de Estado e Instrucción pública no pudieron someter a la firma los decretos de sus departamentos por falta de tiempo.

El presidente del Consejo, a propósito de una pregunta de los periodistas sobre declaraciones atribuidas al ministro de la Gobernación relativas a que el Gobierno siente más simpatías en el conflicto de Bilbao por la causa de los obreros que por la de los patronos, ha manifestado que no son siquiera verosímiles dichas declaraciones.

Los ministros no celebrarán por ahora Consejo, según su presidente, a menos que se agrave notablemente la huelga de mineros.

El presidente y vicepresidente de la Diputación provincial de Guipúzcoa y el ex ministro Sr. Pérez Caballero han visitado al general López Domínguez.

El presidente del Consejo ha celebrado hoy una larga conferencia con el general Zapirio.

El "General Baquedano" Esta mañana han visitado este buque el ministro plenipotenciario y el cónsul de Chile en esta capital.

La visita era oficial, y se les tributó los honores de ordenanza.

Proximamente a las once los jefes y oficiales se dirigieron a tierra, y en tres coches se trasladaron a Miramar, donde fueron recibidos por el rey, que conversó más de una hora con ellos.

De Palacio regresaron a bordo. El ministro de los Estados Unidos y su señora almorzaron en el General Baquedano invitados por su comandante.

Esta tarde han visitado los reyes este buque chileno.

Los reyes paseando Durante la mañana pasearon los reyes a pie por algunas calles de la población.

En algunos comercios efectuaron compras. Después en carruajes llegaron hasta el final del paseo del Arbol de Guernica, de cuyo sitio marcharon a Palacio.

Por la tarde los reyes han estado en casa de la condesa de Miraflores.

Otras noticias En el álbum colocado en la mayoradomía de Palacio firmaron hoy las autoridades locales.

Han llegado los toros de Hernández, que lidiarán el domingo Bombita y Machaquito.

Rosas.

PARA HONRAR A FALLIERES

Los duques de los Abruzzos y de Génova en Miramar.

El duque de los Abruzzos, con gran animación la kermesse a beneficio de los pobres, Casa de Socorro y Asilo de Santa Olística, cuyas veladas continuarán hoy y mañana y los días 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de Septiembre próximo, en que terminan con la rifa de un magnífico mantón de Manila.

Las dos hoy y mañana han de llamar extraordinariamente la atención por los muchos atractivos que contiene el programa en dichos días, siendo uno de ellos la asistencia del orfeón Ego de Madrid, que ejecutará en los intermedios de las bandas instrumentales el siguiente y escogido repertorio, que tanta fama ha dado a dicha masa coral:

Para hoy.—Primeros, Las tres; segundo, Alborada; tercero, Adios del recluso; cuarto, gran jota aragonesa de los maestros Retana, Velga, Rillo y Badia.

Para mañana.—Primeros, Los pescadores; segundo, Tierras blancas; tercero, Adios a Granada; cuarto, gran jota aragonesa de los maestros Clavé, Haedo, Gaztambide y Badia.

Los solos de jota estarán a cargo de los orfeonistas Sres. Almodovar y Morales.

La dirección se halla encomendada al notable maestro D. Luis Lafuente.

La entrada al magnífico y espléndido salón, donde está instalado el teatro y restaurant, servido por el dueño del café Comercio, será gratuita, reservándose la Comisión el derecho de admisión.

El salón se hallará profusamente iluminado y adornado.

Los efectos de la tómbola son valiosísimos, superando con creces a los de años anteriores.

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer A las once se abre la sesión, bajo la presidencia del señor alcalde.

Leída el acta de la anterior, el Sr. González Lequerica pide la palabra para hacer constar su voto en contra respecto al acuerdo tomado en la sesión anterior referente a la concesión de un nuevo plazo para la clausura de vaguerías antihigiénicas.

El Sr. Cao explica su voto manifestando que es contrario a las vaguerías que no se hallen en buenas condiciones; pero que su criterio es que deben correr todas la misma suerte.

El Sr. Cortinas hace también constar su voto en contra, para lo cual—dice—ha venido expresamente de San Sebastián.

Hechas estas manifestaciones se aprueba el acta y se da lectura de una comunicación del gobernador referente al atropello cometido con el teniente de alcalde Sr. Gayo por el teniente de Seguridad Sr. Mandily, en la que se reconoce que el último se excedió en sus atribuciones y que la autoridad del distrito es la del teniente de alcalde.

Se da cuenta de una proposición suscrita por los Sres. Iglesias, Largo Caballero y Lequerica, solicitando que el alcalde cumpla el acuerdo tomado en sesión de 8 de Marzo de 1904, referente a las vaguerías clasificadas

como malas, y que la Comisión de Policía urbana inspeccione las vaguerías clasificadas de regulares, medianas y buenas, para que se clausuren las que no se hallen en buenas condiciones.

El señor alcalde se muestra partidario de la clausura de las vaguerías, pero entiende que estando el asunto pendiente de la resolución del gobernador, es de la pertenencia de éste el acordar lo que proceda, aceptando la proposición en todas sus partes; acordándose sin discusión tomara en consideración y con el carácter de urgente.

El Sr. Lequerica, tras de razonadas manifestaciones, dice que sólo deben clasificarse las vaguerías de buenas y malas, procediendo a la clausura de las malas, sin necesidad de discutir interpretaciones erróneas.

El Sr. Párraga dice que es uno de los doce Herodes que votaron el acuerdo. Sigue mostrándose partidario de que no se clausuren, sino de que se les conceda un plazo prudencial para que queden las vaguerías en buenas condiciones.

El Sr. Fuertes se levanta indignado diciendo que ha sufrido una enorme decepción por la falta de consideración que ha tenido el alcalde con los que votaron el acuerdo motivo del debate, que no son sino doce modestos concejales que desconocen la vida municipal. Cuando el Sr. Fuertes termina de lanzar sus acusaciones contra el alcalde la empresa de la Prensa, manifestando que todo cuanto se ha dicho son inventivas de cuatro asalariados, dignos de quien las ha dicho.

El alcalde llama al orden al orador, y el señor Santillán, indignado ante las frases del concejal, protesta de ellas y defiende enérgicamente a la Prensa, a la que—dice—el señor Santillán—tiene la honra de pertenecer.

En la tribuna de la Prensa causan indignación las intempestivas frases del señor Fuertes.

El alcalde, en medio del escándalo producido, agita la campanilla y dice que el señor Fuertes no ha pronunciado la palabra asalariado. Los periodistas dicen que sí la ha dicho. El Sr. Santillán pide una explicación, y el Sr. Fuertes dice que asalariados son todos aquellos que trabajan y perciben, como es lógico, su remuneración. ¡Ah!

Dadas estas satisfacciones y retiradas las palabras ofensivas, se termina el incidente y se entra en la orden del día.

Queda sobre la mesa las actas de subastas verificadas para contratar la construcción de trozos de alcantarillado en la primera y segunda zona del Ensanche.

Después de breves discusiones sobre asuntos de poca importancia, a las dos menos cuarto, no habiendo más asuntos de qué tratar, se levanta la sesión.

EL EXPEDIENTE DE LAS VAGUERÍAS Se ha recibido en el Gobierno civil los antecedentes pedidos por el Sr. Alba para resolver el asunto de las vaguerías.

Ayer ha manifestado el gobernador a los periodistas que el expediente en cuestión consta de 500 folios, y aunque se propone trabajar día y noche cree que hasta el lunes no podrá dar la resolución.

EL TIEMPO

24 de Agosto.—Madrid.—La predicción que hicimos en días anteriores comienza a cumplirse.

En la mañana, después de una noche de calma, se levanta el viento del N. y refresca la brisa.

La tarde, en conjunto, aunque algo bochornosa, no resulta extremada.

Provincias.—Han comenzado las lluvias en las provincias de Salamanca y Zamora, con carácter temporales en su mayor parte, y de poca intensidad en general.

En el resto sigue el tiempo despejado o ligeramente nuboso, casi cubierto sin consecuencias en la región N., con temperaturas más bajas que en los pasados días, con más elevado grado higrométrico medio y con ambiente encaimado durante la mañana y algo más movido en las horas de la tarde.

Las temperaturas más elevadas han sido: De 40 grados en Badajoz, 37 en Córdoba y Sevilla, 35 en Ciudad Real, 34 en Bilbao, 33 en Jacén, Valladolid, Salamanca y San Sebastián, 32 en Guadalajara, Soría y Zaragoza, etc.

Las mínimas han sido: de 11 grados en Coruña, 12 en Pontevedra y 13 en Santiago, etc.

El mar sigue tranquilo, y con ligera marejada en Vares, Santander, Finisterre, Málaga y Alicante.

Tiempo probable.—Varío y de temperaturas relativamente benignas en general. Aumentarán las lluvias en la región Central y Norte de la Península.

VIDA BARCELONESA

En la Fraternidad Republicana. Contra la solidaridad. Discurso de Lerroux.

Barcelona 23 (3,15 L).—En la Fraternidad Republicana de Sans se celebró ayer la inauguración de las escuelas.

Presidió el Sr. Lerroux. Hicieron uso de la palabra varios oradores, combatiendo la solidaridad.

Resumió el Sr. Lerroux, quien calificó de inmoral la solidaridad, cuyo único objeto es asopar los distritos electorales.

Afirmó que el Sr. Salmorin no dirigió bien la minoría republicana del Congreso y que el partido está ahora más lejos de la revolución que de raíz de la celebración de la Asamblea republicana.

Terminó diciendo que si los republicanos se adhieren a la solidaridad serán abandonados por los obreros, por la masa neutra y por el Ejército.

Fués ruidosamente aplaudido.

En el acto reinó el mayor orden.—Mencheta.

TEATROS

Gran Teatro.—Por compromisos adquiridos anteriormente, los primeros actores y directores de este teatro José Moncayo y Eugenio Casals, se ven en la imprescindible necesidad de dejar de pertenecer a la compañía.

Casals marcha a Valladolid, y Moncayo va a la Zarzuela.

El teatro de la Zarzuela, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

El teatro de la Princesa, que había estado en la calle de la Cruz, se ha trasladado a la calle de la Princesa.

Medicamento de Familias

Hay imitaciones que únicamente en el nombre se parecen a esta preparación que, efecto de su bondad, mereció ser recomendada por la Real Academia de Medicina y adoptada de Real orden por los Ministerios de Marina y de Guerra, por considerarla la Junta Consultiva de Sanidad como insustituible, preciosa distinción, única otorgada a medicamento en España.

Son groseras imitaciones las cajas que se presentan a la venta con la etiqueta roja y letra blanca, copia de las que empleó hace años la casa Vivas Pérez.

LOS SALICILATOS DE VIVAS PÉREZ

CURAN PRONTO Y BIEN

A los ancianos * A los típicos

A los disentericos, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea, mortal casi siempre.

A las embarazadas, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

A los niños, en la dentición y destete, a los que padecen CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO, toda clase de VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA Y TIFUS.

LO DICEN INFINITAS E INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS, NO LA CASA VIVAS PÉREZ.

Pidanse en las Farmacias más acreditadas Pastillas y Papeles de Salicilatos de Vivas Pérez.

Exigir la marca de fábrica y la de precinto, y la alegoría de la Diosa Ceres.

Indispensable a los viajeros

Salvador Soler.—Después de una excelente temporada en el teatro Principal de San Sebastián y otros muy importantes de otras capitales, ha llegado a Madrid y se encuentra a disposición de las empresas el mencionado y muy aplaudido actor cómico.

Fariñ.—Mañana domingo tendrán lugar en este coliseo de grandes funciones, tomando parte en ambos espectáculos el célebre transformista Donnini, con su nuevo repertorio

